



Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 24 JUNIO 2025



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.
Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.
Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM.
Tucumán 1605. Piso 1.
Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140
ISSN 2347-1085
Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado
Mostro Cartoon
@mostrocartoon

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido
Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera
Secretaria de Investigación: Dra. Beatriz Rivero
Secretaria Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano
(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina./CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Díez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goetttert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Noelia Giselle Dormond (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Yanina Vanesa Tetzlaff (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)

Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Nicolás Adrián Pintos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mónica Faviana Kallus (Universidad Nacional de Misiones, Argentina).
- Carolina Miranda (Universidad de Victoria, Wellington, Nueva Zelanda)
- María Alejandra Avalos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alexander Ezequiel Gómez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Gabriela Stefania Kagerer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Luciana Minadeo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich / Julieta Suarez para Terruño -Refugio Creativo-

Diseño Web

- Pedro Insfran

Web Master

- Santiago Peralta / Brian Maximiliano Doubña



RESEÑAS

Biografías de las in-firmezas: Una obra sobre la vida de las enfermedades en Argentina

Por Santiago Junes

El impacto de las leyes laborales y el despliegue de la política laboral peronista en la vida cotidiana de los trabajadores

Por Carla Svica

ILUSTRACIONES: Mostro Cartoon

Biografías de las in-firmezas: Una obra sobre la vida de las enfermedades en Argentina

Reseña del libro *Enfermedades argentinas. 16 historias* de Armus, Diego (Editor). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2024. ISBN: 978-987-719-514-9.

Por Santiago Junes*

Estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia para la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS) de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Becario EICyT-UNaM.

Recibido: 06/04/2025// Evaluado: 22/04/2025// Aprobado: 27/05/2025

La escritura de una biografía implica contextualizar el objeto a historizar, narrar el trayecto de su vida teniendo en cuenta las condiciones materiales de su existencia. La palabra *enfermedad*, en su propia etimología, contiene elementos que son adjudicados por unas condiciones contextuales específicas: el enfermo es una persona carente de firmeza y que padece debilidad. Las próximas páginas tienen por objeto desarrollar este aspecto de la obra a presentar: enfermedad y contexto social.

La intención del editor con este libro es aplicar una perspectiva biográfica a la historia de las enfermedades más significativas que existieron y existen en nuestro país. Por tanto, en esta obra nos encontramos con dieciséis biografías de enfermedades, es decir, dieciséis historias de vida de aquellos organismos que produjeron *in-firmeza* y muerte a lo largo y ancho del territorio argentino desde el último tramo del siglo XIX hasta la actualidad.

La obra se publicó en la sección de *Historia* de la editorial Fondo de Cultura Económica y otorga un capítulo a cada enfermedad. El libro se centra en aquellas enfer-



UNaM
Universidad Nacional de Misiones

medades que fueron más impactantes no sólo en un sentido estadístico basado en su mortandad o morbilidad, sino también en sus consecuencias sociales, simbólicas y políticas. Se desarrollan las historias del cólera, de la fiebre amarilla, la neurastenia, la peste bubónica, la gripe española, el paludismo, la viruela, el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, la sífilis, la poliomielitis, la tuberculosis, la enfermedad de Chagas, el VIH y el SIDA, el dengue, y sobre las enfermedades relacionadas con la alimentación, respectivamente.

La propuesta principal de los autores de cada capítulo –así como del editor– es comprender y analizar a las enfermedades no sólo en su dimensión biológica, sino en su integridad contextual: su desarrollo y su impacto en todos los ámbitos de la realidad. Se trata de no escindirlas de sus condiciones de existencia para analizarlas como si fuesen patógenos aislados, ni de abordar la realidad como si ésta fuese un conjunto de compartimentos estancos.

Los encargados de cada capítulo están distribuidos de esta manera: I – *El Cólera. Modernidad esperada y fantasmas del pasado*, por Ricardo González Leandri; II – *Un virus, una epidemia, un mosquito: breve historia (y memoria) de la fiebre amarilla en Argentina*, por Maximiliano Ricardo Fiquepron; III – *Neurastenia y neurasténicos en Buenos Aires, 1880-1907*, por Mauro Vallejo; IV – *La ciudad de las ratas. La epidemia de peste bubónica en Rosario y Buenos Aires, 1900*, por Antonio Carbone; V – *La gripe española en Argentina, 1918-1919*, por Adrián Carbonetti; VI – *“Un enemigo menos”: la campaña contra el paludismo en Argentina, 1890- 1950*, por Eric D. Carter; VII – *La larga historia de la viruela y su vacuna*, por María Silvia Di Liscia; VIII – *Crecimiento maligno. Cáncer, biología y cultura urbana en Argentina*, por Yolanda Eraso; IX – *Las enfermedades cardiovasculares en el mundo del trabajo, 1900-1950*, por Pablo Maddalena y Karina Ramacciotti; X – *El mal de Venus. Sífilis, sexualidad y cultura (Argentina, siglos XIX y XX)*; XI – *Tiempos de polio: entre alcanfor, vacunas y muletas*, por Daniela Testa; XII – *La tuberculosis: de la tisis pulmonar a la enfermedad de los más vulnerables*, por Diego Armus; XIII – *La larga y silenciosa marcha de la enfermedad de Chagas. De endemia rural a problema global*, por Juan Pablo Zabala; XIV – *Una larga epidemia: cuarenta años del VIH y del sida en Argentina*, por Fedra López Perea; XV – *De la endemia a la epidemia: el dengue al despuntar el siglo XII*, por Adriana Álvarez; XVI – *Los males del comer y del no comer*, por Ángela Aisenstein.

Si bien, insisto, todos los capítulos incorporan esta perspectiva, podemos ver que algunos lo expresan hasta en el título, el ejemplo claro de ello lo vemos en: “Cólera (...) y fantasmas del pasado”; “(...) breve historia (y memoria) de la fiebre amarilla en Argentina”; “(...) Cáncer, biología y cultura urbana en Argentina”; “Las enfermedades cardiovasculares en el mundo del trabajo (...)”; “(...) Sífilis, sexualidad y cultura”; o “de la tisis pulmonar a la enfermedad de los más vulnerables”.

Esa relación de categorías y de flagelos como memoria y fiebre amarilla, enfermedades y mundo del trabajo, sífilis y cultura, enfermedad y sector vulnerable, están presentes en toda la obra. Eso los convierte en escritos con alto contenido histórico, social, político y científico, además de poseer una gran cantidad de bibliografía, documentos y fuentes primarias que son analizadas en cada capítulo: revistas científicas donde los médicos compartían sus tesis, estudios y artículos; diarios y periódicos de época en donde se reflejan las expectativas, perspectivas políticas e impacto emocional de las epidemias; decretos, reglamentaciones y ordenanzas de los distintos



Universidad Nacional de Misiones

niveles de gobiernos para implementar las medidas de profilaxis necesarias; correspondencia y notas entre instituciones y entidades de orden nacional, provincial o municipal donde se destacan recomendaciones o relevos de información sanitaria; libros, artículos de científicos, pensadores o personajes con relevancia cultural en donde plasman sus estudios, emiten sus opiniones o experiencias personales con el padecimiento de algún flagelo, entre otros.

Hay un elemento trascendental en toda la obra: los discursos moralizantes y estigmatizantes que se emiten a la hora de categorizar, analizar, problematizar y ensayar soluciones políticas a un brote epidémico. Partiendo de esta base, tanto en esta reseña como en la obra reseñada, se propone mostrar cómo la gestión de las enfermedades está atravesada por discursos moralizantes y estigmatizantes, los cuales expresan y refuerzan las estructuras sociales en las que se inscriben:

la biografía de una enfermedad puede confirmar o desentrañar el rol de la medicalización en procesos de control social y estigmatización, y también (...) puede constituirse en una suerte de actor clave que en cierto período puede mejorar o empeorar las condiciones de vida o facilitar una más acabada comprensión de modelos cognitivos, tecnologías médicas, marcos normativos y paradigmas biopolíticos (Armus, 19).

En este sentido, los capítulos que explicitaremos en esta reseña serán los que consideramos que más concentran estos elementos mencionados.

Discursos de moralización y estigmatización en la gestión de enfermedades

La obra recupera con agudeza una perspectiva foucaultiana, desde la cual se entiende a la enfermedad no sólo como un fenómeno biológico, sino como un hecho profundamente social e histórico. Tal como plantea Foucault (2015), los discursos que enmarcan los saberes científicos están condicionados por los contextos políticos y económicos en los que se inscriben. Desde el siglo XIX, con el auge del capitalismo industrial, la salud pasó a ser una preocupación estatal, no sólo por razones humanitarias, sino por su vínculo con la productividad y el control de la población. La enfermedad, en este marco, fue asumida como una amenaza que requería ser gestionada, vigilada y categorizada. Esta mirada es recogida en *Enfermedades argentinas* a través del enfoque biográfico que articula patología, estructura social y discurso médico, evidenciando cómo cada episodio epidémico fue acompañado de procesos de moralización, estigmatización y administración política del cuerpo social.

En esta línea, en su análisis sobre el cólera, Ricardo González Leandri muestra cómo esta enfermedad operó no sólo como un problema sanitario, sino también como un catalizador de procesos sociales de estigmatización. El capítulo expone con claridad cómo el brote sirvió para reforzar prejuicios preexistentes hacia las poblaciones pobres del noroeste argentino y hacia inmigrantes de países limítrofes, a quienes se les atribuyó parte de la responsabilidad por la propagación del virus. Ante la incapacidad del Estado de controlar eficazmente la epidemia, se intensificó una visión naturalizada de la pobreza como causa estructural de la enfermedad. Esta mirada se tradujo en acciones concretas como la quema de viviendas precarias, promovidas por



Universidad Nacional de Misiones

autoridades sanitarias bajo una lógica de limpieza y profilaxis, lo que refleja el peso de discursos discriminatorios en las políticas de gestión de la salud pública.

Maximiliano Figuepron muestra cómo, antes del descubrimiento del mosquito como vector del virus de la fiebre amarilla y luego de un brote fuerte que las instituciones no pudieron controlar, en los medios de comunicación nacionales y municipales se culpabilizó a los conventillos como *los principales focos de infección y reproducción de la enfermedad* (Figuepron en Armus, 74).

El capítulo elaborado por Antonio Carbone y Matías Ruiz Díaz revela cómo, durante la epidemia de peste bubónica, persistieron fuertes prejuicios sociales que condicionaron la percepción del problema sanitario. A pesar de que ya se contaba con evidencia científica sobre la transmisión de la enfermedad a través de roedores, las élites continuaron atribuyendo su propagación al estilo de vida de los sectores populares e inmigrantes. Esta postura derivó, nuevamente, en una estigmatización de los conventillos, a los que se señalaba como espacios insalubres no sólo por sus condiciones materiales, sino también por las prácticas culturales de sus habitantes. Así, la gestión de la peste se vio atravesada por discursos que culpabilizaban a los más vulnerables.

Eric Carter expone la estigmatización del interior argentino por parte de las instituciones nacionales expresada en las discusiones sobre el paludismo, además de indicar que el problema principal de la epidemia no fueron las muertes de las personas, sino los efectos corrosivos sobre el cuerpo que impedían a los sujetos trabajar. Por tanto, el paludismo era problemático porque era improductivo.

María Silvia Di Liscia exhibe los discursos que, a inicios del siglo XX, consideraban a las poblaciones originarias como inferiores a los humanos por no resistir a la viruela, la cual tuvo un 30 % de mortandad entre esas poblaciones. Uno de los objetos del capítulo es mostrar la contradicción entre higienistas que calificaban como ignorantes a los que se resistían a la vacunación y la resistencia popular frente a tales afirmaciones.

Yolanda Eraso analiza cómo la literatura médica argentina de la primera mitad del siglo XX construyó un discurso sobre el cáncer en el que se entrelazaban de forma simbólica la salud física y la moral sexual. En ese marco, las campañas de prevención no sólo buscaban informar sobre la enfermedad, sino que también difundían valores normativos que asociaban ciertas conductas sexuales, roles de género, nacionalidades y clases sociales con una mayor predisposición al cáncer. Particularmente en el caso de las mujeres, se atribuía la aparición de la enfermedad a factores morales, como la ausencia de maternidad, lo que evidenciaba una mirada profundamente conservadora y patriarcal en el abordaje sanitario. Así, la enfermedad se convirtió en un terreno donde la biología se usó para reforzar normas sociales y culturales.

María Luisa Música desarrolla las relaciones entremezcladas entre cuestiones morales, sexuales y biológicas a la hora de problematizar la sífilis. Además, muestra cómo los cuerpos de las meretrices fueron los impactados por las regulaciones y normativas y, por el contrario, los hombres clientes que tenían sífilis no sólo no eran objeto de regulación, sino que el objetivo político era educarlos. La lógica era: al cuerpo prostituto, regulación, vigilancia estricta y estigmatización; al otro, recomendación. Los niños varones solían ser objeto de educación, de hecho, se propuso que haya educación sifilítica para ellos en los planes pedagógicos.



Diego Armus expone el conjunto de dimensiones y perspectivas sobre la tuberculosis, enfatizando la idea de que existieron tres expresiones distintas del mismo padecimiento: la enfermedad romántica, la que refiere a la dimensión de morbilidad e impacto social y la tuberculosis en la era de los antibióticos. En el primer caso, lo característico de esa romantización tenía que ver con interpretar al flagelo como un *mal de alma*, que se expresaba en escritos de ficción y ensayos de época, antes de que se descubriera que la tuberculosis es un mal infeccioso. En esta idea romántica operaba la estigmatización de lo femenino¹. Cuando se descubre que el mal era infeccioso, el problema de la tuberculosis pasó a ser social, de ahí que, de nuevo, los sectores con precarias condiciones de vida fueron los estigmatizados: “*es una enfermedad de los pobres, los mal alimentados, los que residen o trabajan en lugares hacinados*” (Armus, 379). Finaliza el autor remarcando sobre la tercera dimensión de la tuberculosis que fueron tanto los avances biomédicos para elaborar antibióticos capaces de cortar la cadena de contagios, como el mejoramiento de las condiciones materiales de existencia, las que erradicaron –aunque no en su totalidad– el padecimiento.

Fedra López Perea desarrolla cómo los mensajes de prevención del VIH-SIDA desde el Estado se hacían en favor de defender valores como monogamia y heterosexualidad, por tanto, había un discurso que asoció cuestiones insalubres a la homosexualidad en la Argentina de los 80 y 90.

Por último, Ángela Aisenstein analiza las influencias de la sociedad actual en las enfermedades alimenticias: el rol de las ideas de estéticas hegemónicas en males del no comer que pueden derivar en anorexia, y el rol adictivo de los productos alimenticios industrializados en los males del comer, con posibilidad de derivar en la obesidad.

A través de todos los capítulos, el lector puede encontrarse con un aporte de fuentes, bibliografía y documentos que explicitan los debates científico-médicos y político-sociales, útiles tanto para investigadores especializados como para lectores interesados en temáticas de historia sanitaria y argentina.

El libro aborda los elementos sociales y biopolíticos que coexisten con los patógenos: las enfermedades, las técnicas de gestión empleadas para sofocarlos, tratarlos o curarlos, las formas en que impactan en el imaginario social, las maneras en que se etiquetan y a qué sectores sociales se les adjudica culpabilidad, así como los valores que transmiten. Todo ello forma parte de una misma dinámica, y estas biografías de vida sobre aquello que produce muerte permiten una reconstrucción histórica esencial para su análisis.

Por tanto, *Enfermedades argentinas* no sólo enriquece el conocimiento histórico, sino que también invita a reflexionar sobre cómo las prácticas médicas, los discursos científicos y las políticas sanitarias han moldeado –y siguen moldeando– las percepciones sociales sobre la salud, la marginalidad y la responsabilidad colectiva. Se trata de una obra crítica y bien documentada, que ofrece herramientas conceptuales valiosas para pensar los vínculos entre biología, política y cultura.

1 La tuberculosis era vista como un mal porque *feminizaba*. Un aporte al capítulo lo podemos hacer a través de las investigaciones que hizo Paul B. Preciado sobre la tuberculosis y la palabra *feminismo* en Francia a través de la tesis doctoral de Ferdinand-Valère Fanneau de La Cour, en 1891, quien crea el concepto de *feminismo* como una taxonomía médica para catalogar a los cuerpos masculinos que tenían síntomas de la tuberculosis –fragilidad, fatiga extrema, bellos finos y subdesarrollo genital– (Preciado, 2013 y Preciado, 2014).



Referencias bibliográficas

FOUCAULT, Michel (2015) *La Arqueología del Saber*. Buenos Aires. Siglo veintiuno ediciones.

PRECIADO, Beatriz (2013) ¿La muerte de la clínica?, [video], Madrid, 113 minutos, conferencia. URL: <https://hipermedula.org/2020/11/paul-b-preciado-la-muerte-de-la-clinica/>

PRECIADO, Beatriz (2014) “Féminisme amnésique”. En *Revista Liberation*. URL: https://www.liberation.fr/france/2014/05/09/feminisme-amnesique_1014052/



Universidad Nacional de Misiones

Como citar esta reseña:

Junes, Santiago (2025) “Biografías de las in-firmez: Una obra sobre la vida de las enfermedades en Argentina”. Revista La Rivada 13 (24), pp 104-109 <https://larivada.unam.edu.ar/index.php/larivada/article/view/291>

ILUSTRACIONES: Mostro Cartoon



**CURSED
RELICS**

#2 CHIMERA

www.larivada.com.ar

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales